

Crisis y pobreza: diferentes enfoques y su impacto en la economía Argentina

Autor: Marianne Rapp

Legajo: 35367512

Director: Dr. Alfredo Schclarek Curutchet

Licenciatura en Economía - Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Córdoba

Fecha de Presentación: Febrero 2015

Resumen:

En el presente trabajo abordaremos el tema de las crisis económicas y como las mismas impactan en la pobreza, a partir de diferentes mecanismos de transmisión. Analizaremos posteriormente algunas de las crisis sufridas en la Argentina, como fueron la hiperinflación de 1989, la crisis del 2001/02 y la crisis mundial del 2008. Veremos cómo los diferentes mecanismos de transmisión se evidenciaron en Argentina durante las diferentes crisis a partir de las inflaciones sufridas, las pérdidas de empleos de las personas, etc. Por último, se expondrán posibles implicancias de políticas públicas que podrían ayudar a subsanar estas consecuencias adversas de las crisis económicas en las personas como son sistemas de seguimiento temprano de la pobreza para frenar a la misma desde su inicio y poder de esa forma planear respuestas tempranas a la misma.

Palabras clave: *crisis, pobreza, Argentina, mecanismos de transmisión, globalización, políticas públicas.*

Crisis y pobreza: diferentes enfoques y su impacto en la economía Argentina por Marianne Rapp se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	3
III. METODOLOGÍA	5
IV. DESARROLLO	6
IV.1. Las crisis y su impacto en la economía y la pobreza	6
IV.2. El caso de Argentina	11
<i>IV.2.1. La crisis del '89: La hiperinflación</i>	11
<i>IV.2.2. La crisis del 2001/2002</i>	15
<i>IV.2.3. La crisis del 2008</i>	20
<i>IV.2.4. Los impactos de las crisis en la pobreza</i>	24
V. CONCLUSIÓN	27
ANEXO: Intervención del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos	29
VI. BIBLIOGRAFÍA	31

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N°1: Tasa de desocupación 1980 - 1992.....	12
Gráfico N°2: Inflación Anual 1980 - 1992	12
Gráfico N°3: Producto Bruto Interno 1980 - 1992.....	13
Gráfico N°4: Stock de Reservas Internacionales del BCRA 1980 - 1992	14
Gráfico N°5: Porcentaje de personas que viven por debajo de la línea de pobreza 1988 - 1993..	15
Gráfico N°6: Tasa de desocupación 1993 - 2005.....	16
Gráfico N°7: Tasa de Inflación Anual 1993 - 2005	17
Gráfico N°8: Producto Bruto Interno 1993 - 2005.....	18
Gráfico N°9: Stock de Reservas Internacionales del Banco Central 1993 - 2005	19
Gráfico N°10: Porcentaje de personas viviendo por debajo de la línea de la pobreza 1993 - 2004	20
Gráfico N°11: Tasa de desocupación 2006 - 2014.....	21
Gráfico N°12: Tasa de inflación anual 2006 - 2014.....	22
Gráfico N°13: Producto Bruto Interno 2005 - 2013.....	22
Gráfico N°14: Stock de reservas internacionales 2005 - 2012.....	23
Gráfico N°15: Porcentaje de personas viviendo por debajo de la línea de pobreza 2004 - 2013 .	24
Gráfico N°16: Porcentaje de Personas viviendo por debajo de la línea de pobreza 1988 - 2013 .	25
Gráfico N°17: Líneas de pobreza e indigencia según INDEC y según IBP	29

I. INTRODUCCIÓN

Actualmente vivimos en un mundo en el cual los distintos países se encuentran sumamente interrelacionados, en un proceso denominado globalización. Las economías nacionales se encuentran unidas a través de mercados internacionales de bienes y factores, lo que lleva a un aumento de los flujos entre fronteras de bienes, capital, trabajo, información, tecnologías y gestión. La economía mundial se va integrando cada vez más.

Bajo este contexto de globalización, las crisis económicas que se desarrollan en un país pueden trasladarse al resto de los países. A su vez, cada país puede tener sus propias crisis económicas independientemente de lo que pase en el resto. Estas situaciones de crisis dejan grandes secuelas en las economías a las cuales afectan. Entre ellas, la pobreza. La misma puede trasladarse a una economía de diferentes formas dependiendo de la crisis a partir de la cual se origine.

En el presente trabajo se busca analizar esta relación existente entre las crisis económicas y la pobreza, analizando diferentes tipos de crisis y mecanismos de transmisión bajo los que la misma opera. Es así como la hipótesis de este trabajo radica en verificar como es que la pobreza es transmitida a la economía tras una crisis económica.

Como se verá en este trabajo, el tema de la pobreza tras las crisis económicas es muy complejo, y varía bajo distintos contextos económicos. En general, tras una crisis, la pobreza tiende a aumentar, pero los aumentos que se originan no son solo temporales, sino que pueden mantenerse en el tiempo incluso tras haber superado la crisis a partir de la cual se originó. Esto se puede apreciar claramente en el caso argentino. Es decir, acabar con las causas de una crisis no necesariamente puede acabar con la pobreza que la misma originó, es por esta razón que es necesario tomar conciencia de este aspecto, y de esta forma, buscar formas de subsanarlo para disminuir lo más posible los costos de largo plazo.

Este trabajo está estructurado en dos secciones. En la primera se trata las crisis económicas y su impacto en la economía y la pobreza. En la misma se analizan los diferentes mecanismos de transmisión a partir de los cuales la pobreza se traslada a la economía de un país tras producida una crisis. Esta sección resulta clave debido a que a partir de esta es que se estructura el resto del trabajo. En la segunda sección se trata el caso de la Argentina, es decir, se analizan distintas crisis seleccionadas y los mecanismos de transmisión que operaron en las mismas para que

aumentara la pobreza. Las crisis a analizar son la hiperinflación de 1989, la crisis del 2001/2002 y, finalmente, la crisis del 2008.

II. MARCO TEÓRICO

Cazan y Cucos (2012) definen a una crisis como un período en la dinámica de un sistema que puede ser descrito como una multitud de dificultades, un conflicto o tensión, un hecho que hace que se dificulte el trabajo y funcionamiento normal y que puede llevar a presiones al cambio.

Todas las crisis son diferentes y, por la naturaleza de esos fenómenos, ello es casi necesariamente así (Heymann, 2009). En los auges que derivan en una crisis, solemos encontrar grandes expectativas de prosperidad futura debido a innovaciones tecnológicas o de política. Estas creencias falsas de los agentes económicos, son la marca general de las crisis, al margen de las especificidades de su surgimiento y transmisión.

Según Axel Leijonhufvud (2006) existen dos tipos de desastres financieros: las crisis de deflación y las crisis de alta inflación. Ambas dañan la estructura financiera de la economía de distintas formas, y hacen imposible un crecimiento económico activo. La recuperación de la economía en ambos tipos de crisis tiende a ser muy lenta y costosa desde un punto de vista social. Los costos sociales en los casos de inflaciones altas toman la forma de una increíble ineficiencia en la asignación de los recursos; mientras que en los casos de deflación traen desempleo persistente y a gran escala. Mientras que las crisis de inflación surgen de la insolvencia del gobierno nacional, las de deflación implican problemas de solvencia y de liquidez extendidos en el sector privado de una economía.

Fanelli (2008) expone una serie de rasgos distintivos que se observan en el entorno de ocurrencia de una crisis. En primer lugar, se observan períodos en los que la volatilidad aumenta de manera discontinua. Segundo, durante esos períodos suelen ocurrir deterioros institucionales y quiebres en las reglas de juego asociadas, principalmente, a redefiniciones en los derechos de propiedad en el ámbito financiero y del sector público. Tercero, la dificultad para manejar las consecuencias de una crisis se asocian con el hecho que las crisis no son contratables y no son asegurables. Cuarto, al afectar las instituciones, las crisis inducen fenómenos de path dependence que pueden influir en el crecimiento de manera permanente, y no solo de forma transitoria.

Bajo el contexto de una crisis económica, los niveles de pobreza existentes en un país ó región pueden verse afectados en mayor o menor medida dependiendo de la amplitud de la crisis en cuestión.

Distintos países han adoptado diferentes respuestas ante las crisis y sus consecuencias en la pobreza. En muchos países suelen priorizarse paquetes de estímulo e iniciativas orientadas al crecimiento por sobre la protección social directa a los pobres. Hay también gobiernos que tratan de responder a las necesidades de los pobres indirectamente a través de los efectos anticipados en el empleo de un aumento en la infraestructura de inversión e iniciativas del mercado de trabajo para estimular empleo formal e informal.

El impacto de la crisis financiera global en la pobreza provoca y se siente de diferentes maneras a lo largo de países, sectores, grupos sociales, locaciones, tiempo y de acuerdo a los niveles de integración en la economía global. Los impactos inmediatos parecen transmitirse con más fuerza a través del empleo, transferencias privadas y precios, y estos efectos es probable que empeoren en el mediano plazo si no existen medidas directas que los debiliten. Las crisis causan también una contracción fiscal que puede perjudicar iniciativas preexistentes desde antes de la crisis (OECD, 2013). Según un informe del IDS (Institute of Development Studies) la seguridad social aparece bajo este contexto como esencial para frenar el avance de más personas hacia la pobreza, evitar que aquellos que ya se encuentran en la pobreza lleguen a una mayor destitución, y para apoyar un crecimiento inclusivo para cuando venga la recuperación, en donde todos los grupos puedan beneficiarse de la misma.

Por experiencias pasadas se conoce que cuanto mejor sea nuestra habilidad para entender los cambios en la pobreza en un nivel micro, mejor seremos capaces de responder a la misma. Por ende, el IDS (Institute of Development Studies) sugiere dos tipos de acciones:

1. Invertir en mejores sistemas de seguimiento temprano de la pobreza y vulnerabilidad. Es importante hacer un seguimiento de las crisis debido a que el efecto negativo de las mismas se profundiza debido a la globalidad que las mismas adquieren.

2. Ligar explícitamente estos nuevos sistemas de seguimiento a lo siguiente:

- Planeación de las respuestas, seguridad social y gastos públicos pro-pobres;
- Indicadores de causas subyacentes de vulnerabilidad;
- El marco de los objetivos de desarrollo del milenio desarrollando indicadores de vulnerabilidad por cada uno de estos indicadores.

III. METODOLOGÍA

En el presente trabajo se procederá a hacer un análisis de las características de las crisis económicas y financieras y su impacto en la economía. El foco central estará puesto principalmente en el tema de la pobreza en un contexto de crisis económica. Esto como aproximación inicial. Posteriormente, se analizará el tema de las crisis específicamente en el contexto de la Argentina, centrándonos en las crisis de 1989/1990, 2001/2002 y 2008, haciendo finalmente un análisis de cómo cada una afecta a la pobreza existente en el país.

La hipótesis de este trabajo radica en verificar como se transmite la pobreza cuando se desarrolla una crisis económica.

De este modo, el objetivo general de este trabajo consiste en ver cómo es que la pobreza se transmite a partir de una crisis económica. Como objetivo específico se busca analizar si, tras producida una crisis, se producen únicamente aumentos temporarios o permanentes de pobreza estructural. Otro objetivo específico es el de analizar cuales son los mecanismos de transmisión que operaron en las crisis desarrolladas y analizadas en este trabajo de Argentina.

El estudio acá presentado es de carácter descriptivo y se llevará a cabo a través de una revisión bibliográfica, haciendo un análisis de los distintos datos existentes respecto a la pobreza en períodos de crisis económica.

IV. DESARROLLO

IV.1. Las crisis y su impacto en la economía y la pobreza

Hoy en día, una crisis que se desarrolla en un país influye enormemente en otros debido al proceso de globalización. Nissanke y Thorbecke (2005) estudian distintos mecanismos de transmisión de la globalización que llevan a aumentos de la pobreza. El primero, y el que ellos consideran de mayor importancia es el canal de crecimiento a partir del cual investigan la cadena causal de apertura-crecimiento-desigualdad-pobreza. La apertura a partir del intercambio y de la liberalización financiera aumentan el flujo de bienes y capital a través de las naciones y contribuyen a que se produzca crecimiento económico. Mientras que es probable que los pobres se beneficien del crecimiento, los efectos últimos de reducción de pobreza dependerá de cómo el patrón de crecimiento afecte la distribución del ingreso. La desigualdad actúa como filtro entre el crecimiento y la reducción de la pobreza. Si el crecimiento lleva a un aumento en la desigualdad del ingreso, los pobres se beneficiarán poco o incluso se pueden perjudicar del proceso de globalización.

A su vez, estos mismos autores sugieren que hay otros canales a través de los cuales la globalización afecta a la pobreza. Ellos incluyen a la naturaleza del progreso tecnológico y el proceso de difusión tecnológico; movilidad de factores y el patrón de migración laboral por la globalización; vulnerabilidad asociada a la volatilidad de los agentes pobres a shocks económicos y financieros; información e instituciones en países que median los efectos entre los canales expuestos. Estos canales son los responsables, según los autores, en la explicación de porqué los pobres no han emergido como beneficiarios de la globalización contemporánea.

Los mecanismos de transmisión recién expuestos se corresponden con cualquier proceso de globalización, no simplemente con las crisis económicas. A continuación abordaremos mecanismos de transmisión que se vinculan específicamente a las crisis. Según un informe del Overseas Development Institute (2009), la pobreza se transmite a partir de una serie de mecanismos de transferencia que vinculan los shocks macro a la gente pobre:

- Empleo (1)
- Precios (2)

- Transferencias públicas y privadas (3)
- Activos (4)
- Acceso a bienes y servicios (5)

La forma en que se transmiten los shocks a partir de estos canales determina quien es afectado, que tan profundamente y por cuánto tiempo. A continuación se abordarán estos distintos canales:

1. Empleo: Ante las crisis, en general se puede apreciar una pérdida de empleos. La pérdida del ingreso en un hogar es un tema serio. Por un lado, aumenta la pobreza en esa vivienda, por otro lado, también hace que se vuelva más probable que la comunidad en su conjunto pase a ser pobre. Socava la posibilidad de una vivienda para comprar bienes básicos, y puede llevar a formas de afrontar la situación que podrían descarrilar a una familia en el largo plazo, como podrían ser los casos de sacar a los niños de las escuelas y disminuir la comida que se les provee afectando negativamente su nutrición y posterior crecimiento. Este tipo de estrategias hace que disminuyan las chances de las generaciones futuras de salir de la pobreza o de contribuir al crecimiento económico. Puede llevar a hogares vulnerables a entrar en un círculo vicioso de pobreza inter-generacional crónica. A su vez, también se ven afectadas las personas psicológicamente, trayendo más problemas que los meramente económicos. La habilidad de los hogares de afrontar esta situación suele estar ligada a sus activos (sociales, físicos, naturales ó financieros).

2. Precios: Las personas pobres también se ven afectadas por cambios en los precios como resultado de las crisis financieras. Los cambios en los precios de bienes de consumo y producción afectan a los consumidores y productores netos en diferentes maneras. La baja demanda de mercancías del mercado global empuja los precios a su disminución, reduciendo los beneficios de las firmas y los ingresos de los productores. Una disminución en los precios es buena para los consumidores, pero estas disminuciones no necesariamente llegan rápidamente a los países más pobres. A su vez, una disminución de precios pueden llevar a empresas a tener que reducir sus costos, y por lo tanto disminuir los salarios de los trabajadores o incluso llegar al despido de los mismos, lo que puede llevar a los problemas indicados en el acápite anterior. Por otro lado, las personas pobres gastan grandes proporciones de sus presupuestos en alimentos, por lo que una inflación en el precio de los mismos los golpea particularmente fuerte. Un aumento en los precios de los alimentos, disminuye los recursos de los consumidores pobres y por lo tanto la parte de los mismos que pueden gastar en bienes no alimenticios tales como inversiones y

educación. A su vez, puede llevar a que los agentes deban acceder a préstamos para cubrir con sus gastos, lo que puede tener consecuencias en el largo plazo. Las inversiones también se ven desalentadas por los aumentos de las tasas de interés. Al producirse una crisis, una economía no puede lograr la riqueza de la que es capaz, por lo que los desarrollos monetarios y no solo los reales pueden hacer que la riqueza difiera de lo que las posibilidades de producción de la economía permitirían (Leijonhufvud, 2006).

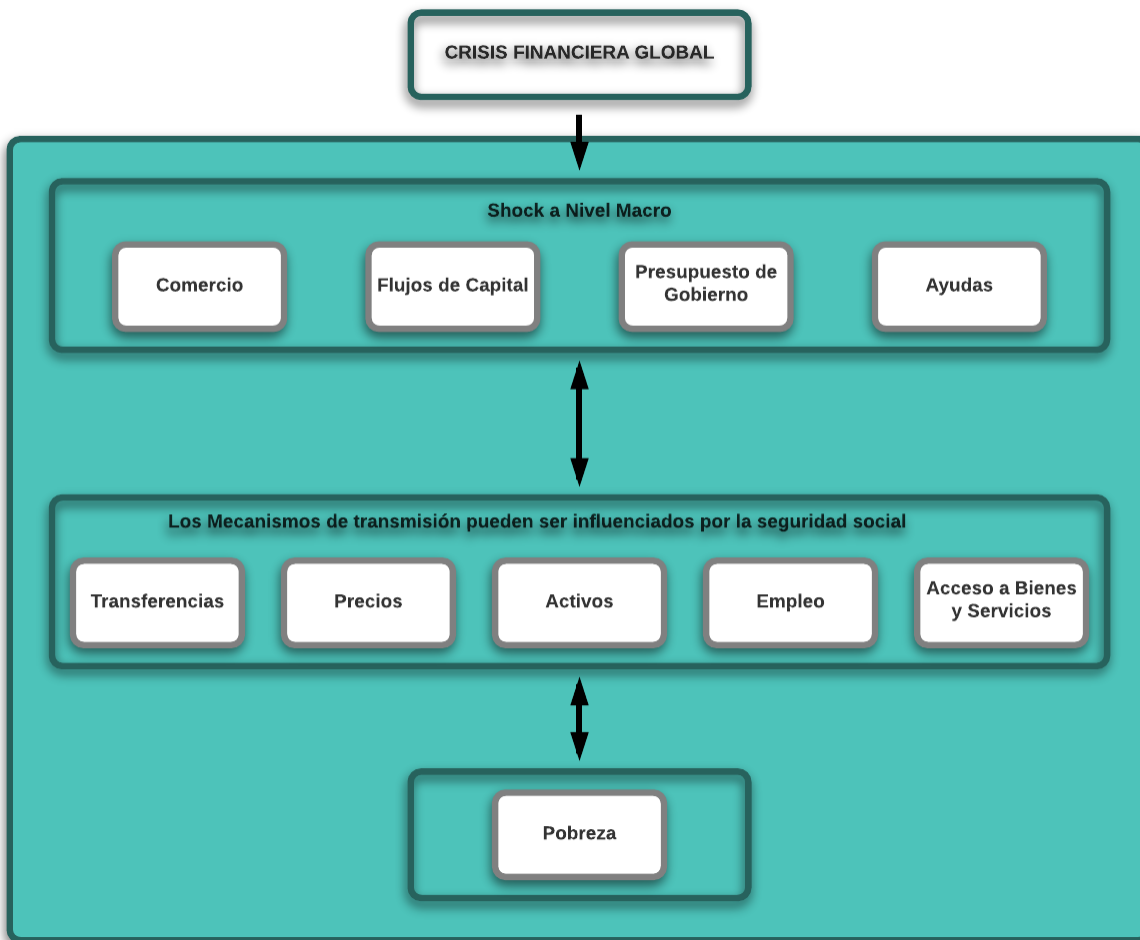
3. Transferencias privadas y públicas: Una disminución en las transferencias puede inducir a las familias a sacar a sus hijos de las escuelas, perjudicando su habilidad futura de aprovechar oportunidades económicas. Una disminución en los ingresos públicos y una deuda en expansión pueden aumentar la presión en el presupuesto del gobierno. Como los gobiernos priorizan su gasto público entre las regiones, grupos vulnerables y a lo largo del tiempo determinará los impactos de corto y largo plazo de las crisis financieras en el crecimiento y la pobreza. Los gobiernos muchas veces otorgan planes universales que reciben las familias, y que pueden servir para la permanencia de los hijos en las escuelas, o para la alimentación de los mismos, por lo cual, una disminución de las mismas puede llevar a que los jóvenes se vean perjudicados, así como también sus futuros. Por otro lado, pueden disminuir las jubilaciones, o no actualizarse con respecto a los valores que deberían tener, perjudicando a los adultos mayores que aportaron durante sus vidas y disminuyendo su calidad de vida.

4. Activos: Las personas y empresas pueden poseer distintos activos, tanto físicos como financieros. Ante una crisis los mismos pueden verse afectados. Así, una persona puede perder su casa o terrenos o tener que vender distintos bienes que poseen para hacer frente a las consecuencias negativas que la crisis puede traer aparejada. Tanto la inflación como la deflación afectan el valor asegurable de los activos. También se afectan los precios y posibilidades de obtención o venta de los mismos. Es así como durante algunas crisis, puede verse complicada la posibilidad de vender activos inmuebles o de adquirirlos. A su vez, en cuanto a los activos financieros, pueden verse afectados los riesgos que implica acceder a los mismos.

5. Bienes y servicios: La provisión de bienes y servicios por el gobierno y el sector privado pueden declinar como resultado de la disminución de ingresos. Disminuciones en la provisión y captación de servicios se pueden profundizar debido al impacto de la crisis en la economía. Esto tiene consecuencias en la economía de un país en su conjunto, debido que hay muchos bienes y

servicios de los que las personas y empresas dependen del gobierno para acceder. Una crisis puede llevar a que se produzcan recortes en aspectos claves dentro de una economía y la sociedad como son la educación y la salud.

A continuación se presenta un diagrama en el que se puede observar esta relación entre los mecanismos de transmisión y la pobreza.



Vemos que las crisis financieras impactan en la pobreza a partir de los varios mecanismos de transmisión. Aquellos hogares golpeados pueden responder intentando aumentar su ingreso lo cual pueden lograr a partir de que miembros de la familia busquen trabajos nuevos o adicionales y confiando en sus ahorros, créditos y vendiendo activos. También pueden tratar de reducir sus gastos a través de cambios en la cantidad y calidad de su alimentación o a partir de los costos en salud y educación de los niños. También puede llevar a recortes de los gobiernos en salud y

educación. A su vez, puede llevar a que empresas quiebren, llevando a mayor desempleo, y por lo tanto exacerbando las consecuencias en la pobreza.

El número total de personas pobres y la severidad de la pobreza aumenta dramáticamente durante una crisis. El FMI (2009) estima que una contracción del 1% en el PBI de países en desarrollo lleva a un aumento en la pobreza del 2%. Impactos en nutrición, salud y educación han sido evidentes en diferentes crisis.. Dichos impactos pueden ser de largo plazo porque las formas en que los hogares tienden a lidiar con la disminución en sus ingresos típicamente incluyen decisiones relacionadas a los niños y a los gastos en alimentos, educación y salud que se les provee a los mismos. También hay evidencia de aflicción psicológica, problemas de salud mental y conflictos dentro de los hogares como resultado de las crisis (Banco Mundial, 2008).

Mientras que las repercusiones de las crisis financieras en la pobreza del mundo en desarrollo han sido severas, dejando grandes secuelas, las respuestas dadas a las mismas ha sido marginal.

Los efectos combinados de una pobreza que empeora por la crisis financiera y una respuesta débil de protección social fijan la escena no solo para una severa y creciente pobreza y desigualdad en el mediano y largo plazo, sino también para un crecimiento ahogado cuando comienza la recuperación.

IV.2. El caso de Argentina

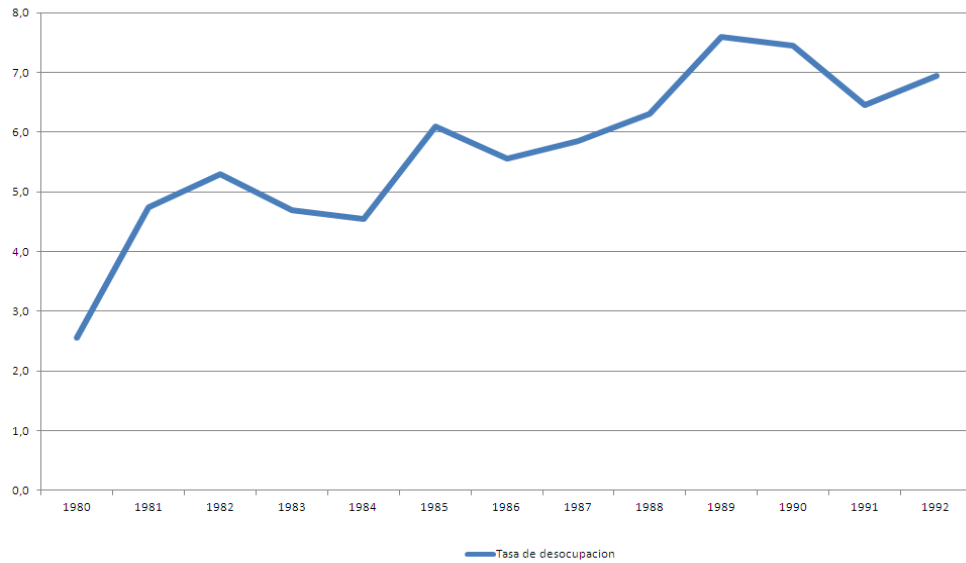
Históricamente, Argentina ha sido una de las economías más igualitarias de América Latina. La evidencia empírica sugiere que durante los 30 años siguientes a la Segunda Guerra Mundial, Argentina mantuvo niveles de desigualdad bajos y estables, con índices de pobreza no muy diferentes a los de los países desarrollados (Gasparini, 2005). Posteriormente esto dejó de ser de este modo, y aumentó la desigualdad y pobreza en dicho país. Las crisis macroeconómicas profundas que se desarrollaron dentro del país (como son las de 1989-1990 y 2001-2002) han tenido marcadas repercusiones distributivas. Las mismas han acarreado reducciones en la demanda relativa de mano de obra no calificada, lo que ha disminuido el empleo y los salarios en este grupo, además de haber acentuado la desigualdad y la pobreza.

En la presente sección se procede a analizar las crisis de 1989-1990, 2001-2002 y 2008 para finalmente observar cómo dichas crisis han afectado a la pobreza de la Argentina.

IV.2.1. La crisis del '89: La hiperinflación

En 1989 la Argentina experimentó el primer y más grande estallido hiperinflacionario en su historia. En ese año la inflación llegó a superar el 5600% anual (Castro, 2001). A fines de la década del 80, la situación política se caracterizaba por un derrumbe progresivo de la efectividad del Estado para gobernar en todos los frentes. La explosión hiperinflacionaria produjo el colapso de las finanzas públicas y dejó una situación fiscal deteriorada, un creciente endeudamiento público y mínimos niveles de reservas internacionales.

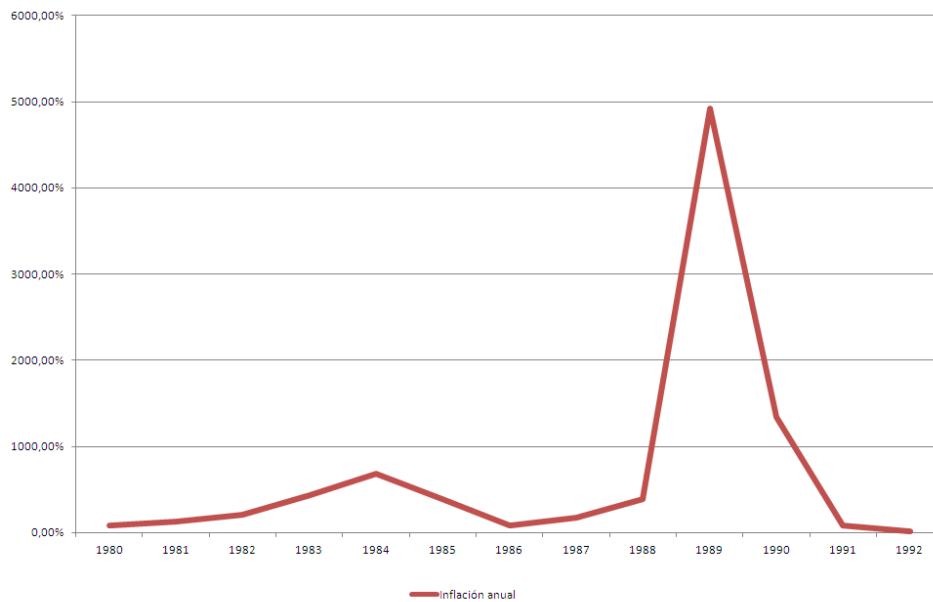
Gráfico N°1: Tasa de desocupación 1980 - 1992



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

Tal como puede observarse en el Gráfico N°1, la tasa de desocupación creció progresivamente a lo largo de los ochenta, y llegó a un pico en el año 1989, antes de comenzar a bajar progresivamente.

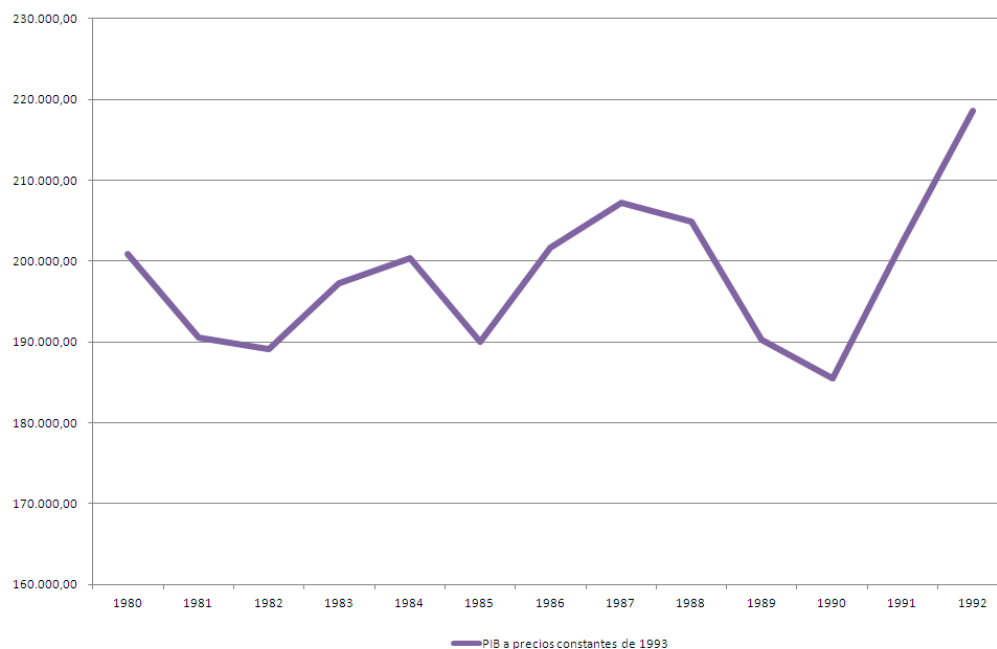
Gráfico N°2: Inflación Anual 1980 - 1992



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

El Gráfico N°2 muestra el pico inflacionario que se produjo en el año 1989. La inflación hasta ese año iba en aumento moderado, pero en el año 1989 fue cuando se produjo la hiperinflación en la Argentina, en donde la inflación anual pasó a los cuatro dígitos.

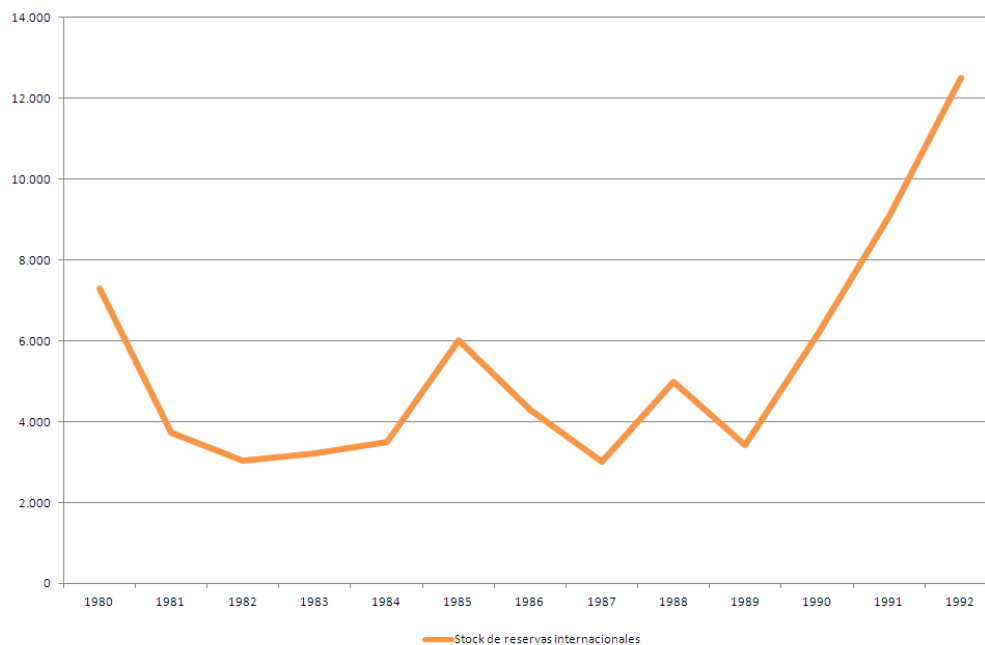
Gráfico N°3: Producto Bruto Interno 1980 - 1992



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

El Gráfico anterior muestra la evolución del PIB en los años cercanos a la crisis de la hiperinflación. Tal como puede observarse, la década considerada sufrió oscilaciones de dicho agregado. En el año 1988, el mismo comenzó a bajar abruptamente, hasta llegar a un pico en 1990, tras el que comenzó su recuperación.

Gráfico N°4: Stock de Reservas Internacionales del BCRA 1980 - 1992



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

El Gráfico N°4 muestra la evolución del stock de reservas internacionales del Banco Central. El mismo fue de naturaleza oscilante durante la década considerada. A partir de 1989 comenzó a aumentar a gran velocidad.

Gráfico N°5: Porcentaje de personas que viven por debajo de la línea de pobreza 1988 - 1993



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

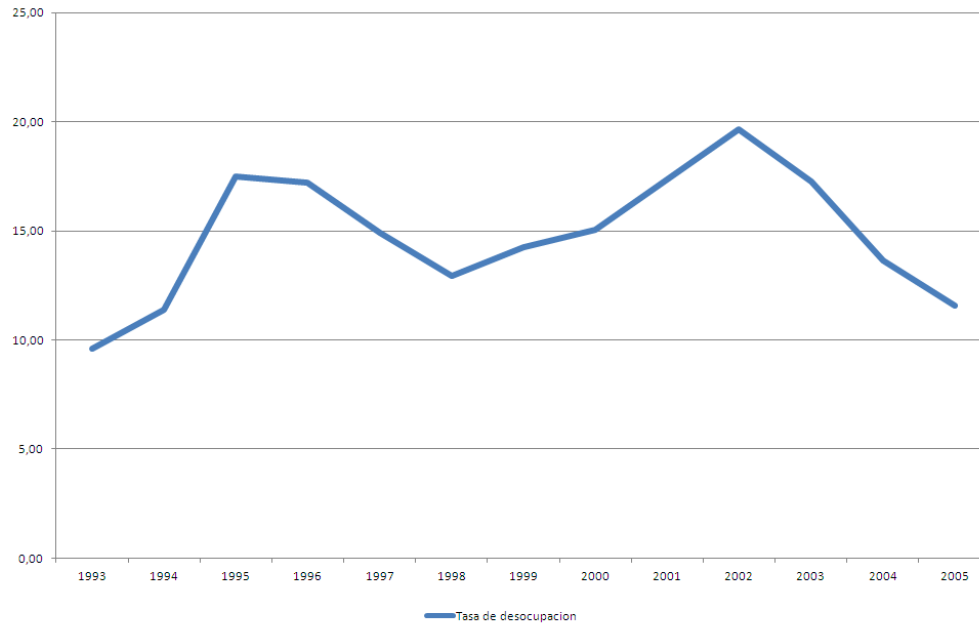
En el Gráfico N°5, que muestra el porcentaje de personas que vivían por debajo de la línea de pobreza, puede observarse que la misma fue en leve aumento hasta 1990, año a partir del cual comenzó a disminuir. La crisis de 1989 estuvo marcada más que nada por la hiperinflación a la que se llegó, la cual desencadenó muchos otros problemas que afectaron a la pobreza en Argentina. Así, puede observarse que aumentó la desocupación, lo cual puede explicarse por ese aumento generalizado de precios, que llevó a que empresas quebraran y no pudieran cubrir con los costos que implica tener personal a cargo. Durante ese año el PBI también disminuyó. Por último, las reservas fueron disminuyendo hasta 1989, para luego comenzar a crecer a gran velocidad. Puede verse de este modo que durante la crisis de 1989 el principal canal de transmisión de la pobreza que operó fue el de los precios, aunque también influyeron otros como el del empleo.

IV.2.2. La crisis del 2001/2002

A partir del 2001 Argentina vivió una crisis que fue tanto económica como política y social. Las principales causas por la que esta crisis se originó, a grandes rasgos, fueron una deficiente

política económica, un aparato estatal de gran tamaño y corrupción, y una gran inestabilidad política.

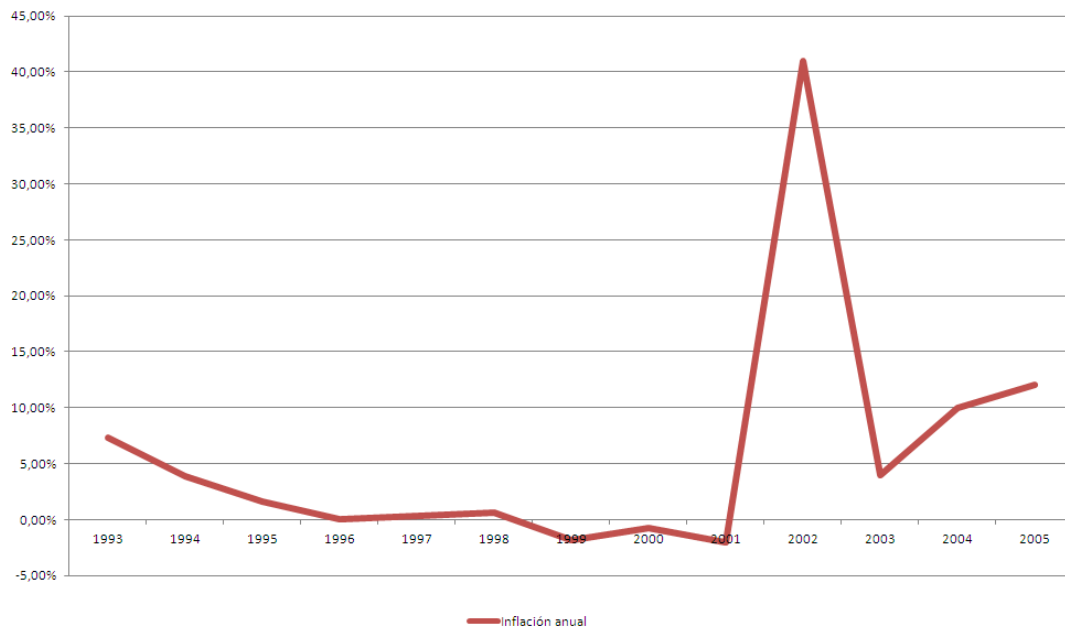
Gráfico N°6: Tasa de desocupación 1993 - 2005



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

A partir del Gráfico N°6 puede observarse que la desocupación comenzó a aumentar en Argentina desde 1998 progresivamente, y el aumento de la misma se aceleró partir del 2000 hasta llegar a un pico de casi 20% de desocupación en 2002.

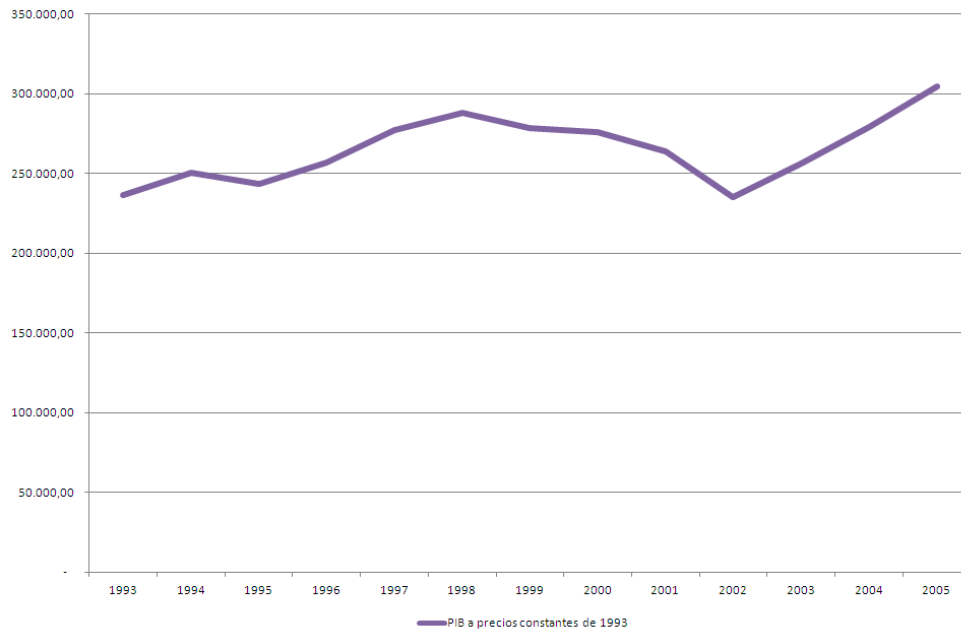
Gráfico N°7: Tasa de Inflación Anual 1993 - 2005



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

En el Gráfico N°7 puede observarse que la inflación anual venía siendo relativamente baja durante los años '90. Cuando en 2001 terminó el proceso de convertibilidad del tipo de cambio en Argentina a partir del cual \$1 argentino equivalía a u\$s1 estadounidense, la inflación se disparó, hasta llegar a un pico en 2002 de más de 40% de inflación anual.

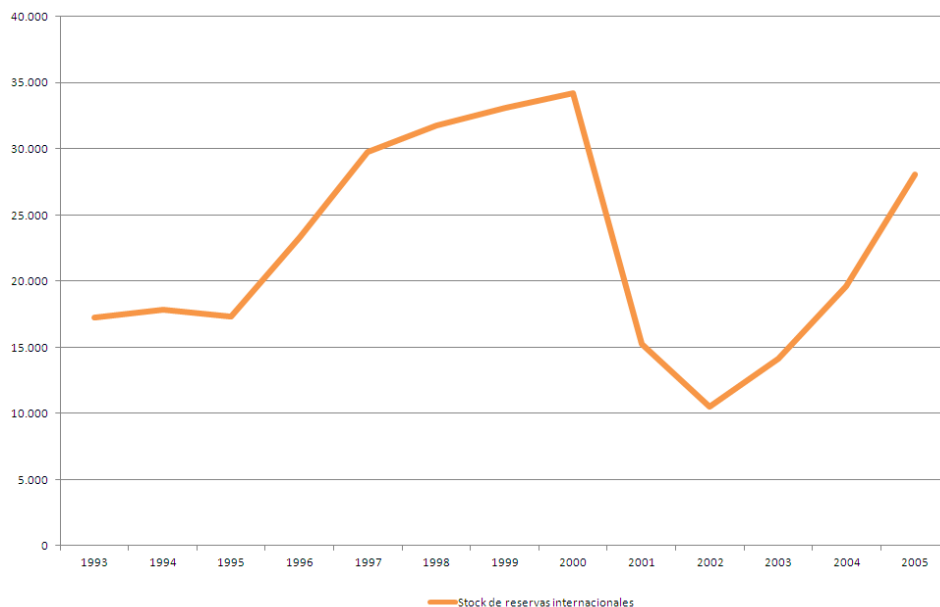
Gráfico N°8: Producto Bruto Interno 1993 - 2005



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

El PIB durante la década de los '90 no sufrió grandes oscilaciones ni cambios demasiado abruptos. Puede observarse en el Gráfico N°8 que en 2002 tuvo una caída, a partir de la cual el PIB retornó a valores similares a los del principio de la década de los '90.

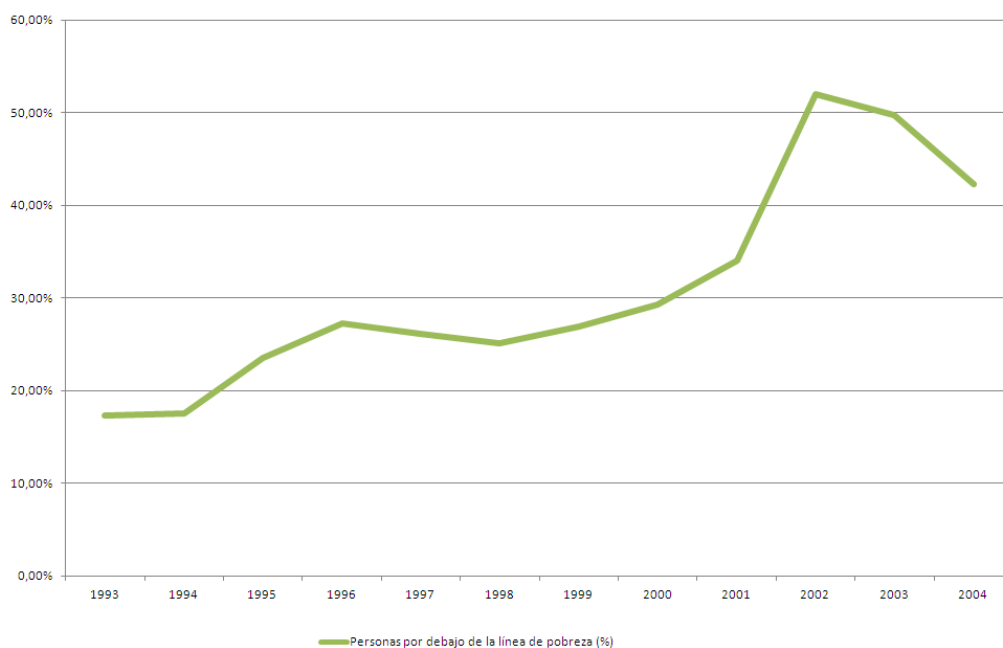
Gráfico N°9: Stock de Reservas Internacionales del Banco Central 1993 - 2005



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

En el Gráfico N°9 puede observarse que a partir de 1995 el stock de reservas internacionales iba en aumento, hasta llegar a un pico a principios del 2000. A partir de ese año se produjo una abrupta disminución en las mismas hasta mediados del 2002, año en el cual llegó a un mínimo en las mismas.

Gráfico N°10: Porcentaje de personas viviendo por debajo de la línea de la pobreza 1993 - 2004



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

Durante toda la década de los '90, el nivel de personas viviendo por debajo de la línea de pobreza fue en progresivo aumento. A fines del 2001, el aumento en la cantidad de personas pobres se aceleró, llegando a un máximo en 2002 de cerca del 50% de la población considerada como viviendo por debajo de la línea de la pobreza. Puede verse que a partir de esta crisis, la pobreza aumentó a valores muy elevados. Durante esta crisis se evidenciaron los efectos de varios mecanismos de transmisión. Por un lado operó el canal del empleo, ya que la tasa de desocupación aumentó a valores considerados sumamente altos para un país, también operó el canal de precios por una elevada inflación. Por otro lado las reservas también sufrieron una evidente caída abrupta. La única variable de las analizadas que no varió tanto relativamente fue el PBI, el cual disminuyó durante los años de crisis, pero no tanto en relación a las otras variables.

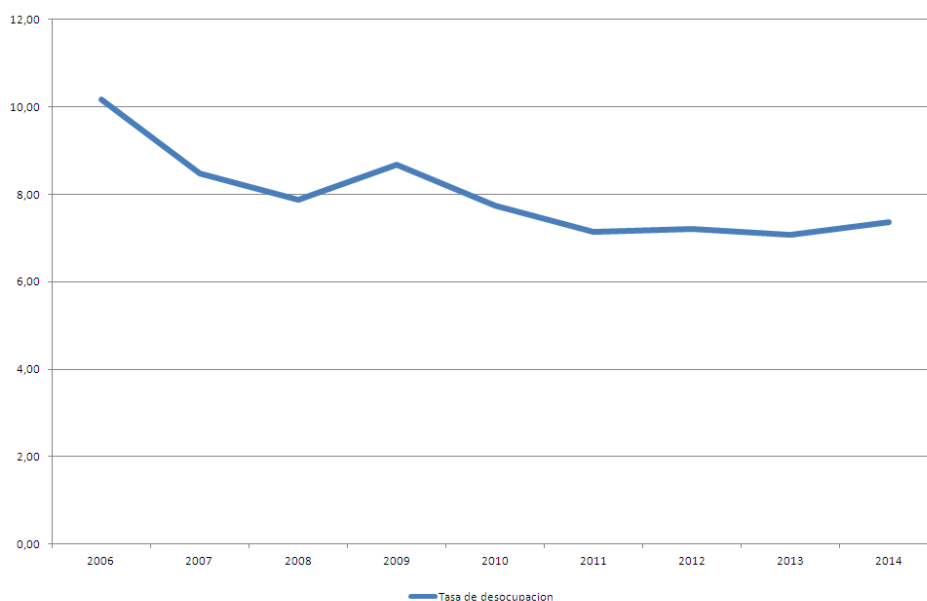
IV.2.3. La crisis del 2008

La crisis internacional del 2008 impactó en la Argentina fundamentalmente como una “crisis de comercio” y no como una crisis de liquidez de divisas. Si bien en la víspera de la caída de

Lehman Brothers (septiembre del año 2008) comenzaba a verse cierto debilitamiento del superávit de cuenta corriente de la balanza de pagos, para el momento en que se desencadena la fase más aguda de la crisis internacional (cuarto trimestre del 2008 y primero del 2009) la economía argentina había logrado acumular un importante stock de reservas internacionales y restablecer la liquidez y solvencia de su sistema financiero.

Antes de comenzar con el análisis de las distintas variables consideradas, vale la aclaración de que los valores considerados son los publicados por el INDEC. A partir del 2007 el INDEC realizó modificaciones en la metodología y publicación de las estadísticas públicas en la Argentina, lo que llevó a que las mismas se vieran distorsionadas, no reflejando los verdaderos valores correspondientes a los años que siguieron a 2007. Es por este motivo, que las series históricas a continuación expuestas, pueden no estar reflejando verdaderamente lo que ocurrió durante los años de la crisis internacional del 2008. Este tema será tratado en el Anexo del presente trabajo.

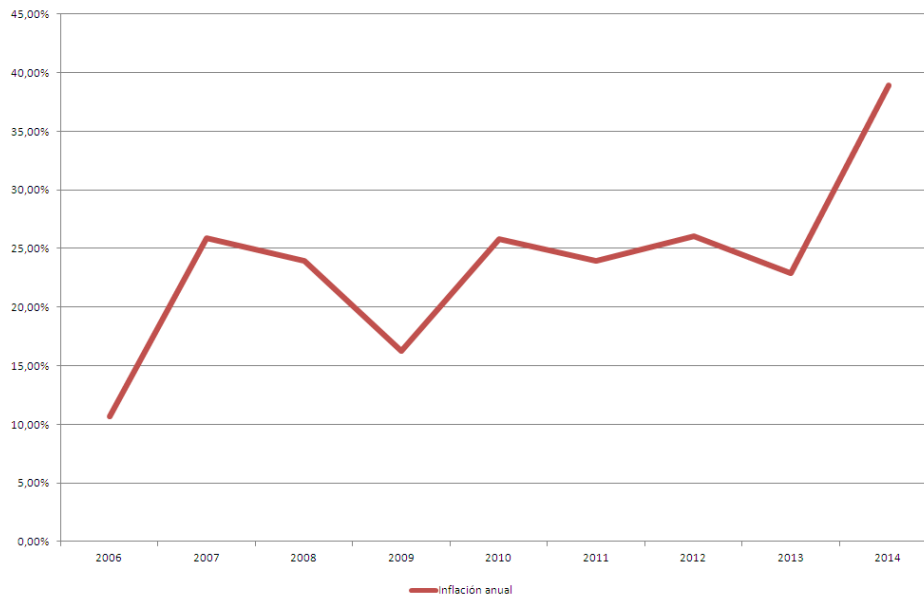
Gráfico N°11: Tasa de desocupación 2006 - 2014



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

Como puede observarse en el Gráfico N°11, la tasa de desocupación disminuyó hasta 2008, año a partir del cual tuvo un leve aumento, para luego volver a disminuir y mantenerse en valores relativamente bajos y estables.

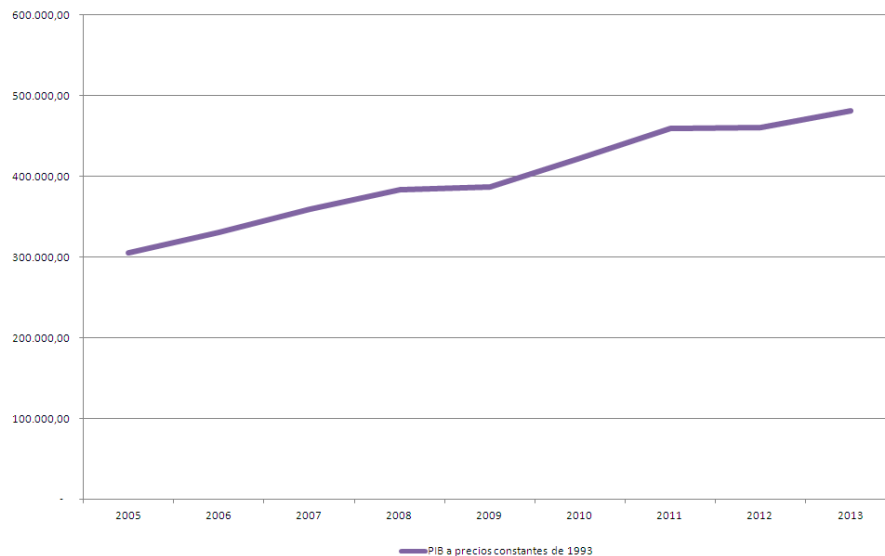
Gráfico N°12: Tasa de inflación anual 2006 - 2014



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

Como puede observarse en el Gráfico N°12, la inflación durante los años de crisis no sufrió grandes variaciones. De hecho, puede observarse que a partir de 2008 disminuyó algunos puntos porcentuales.

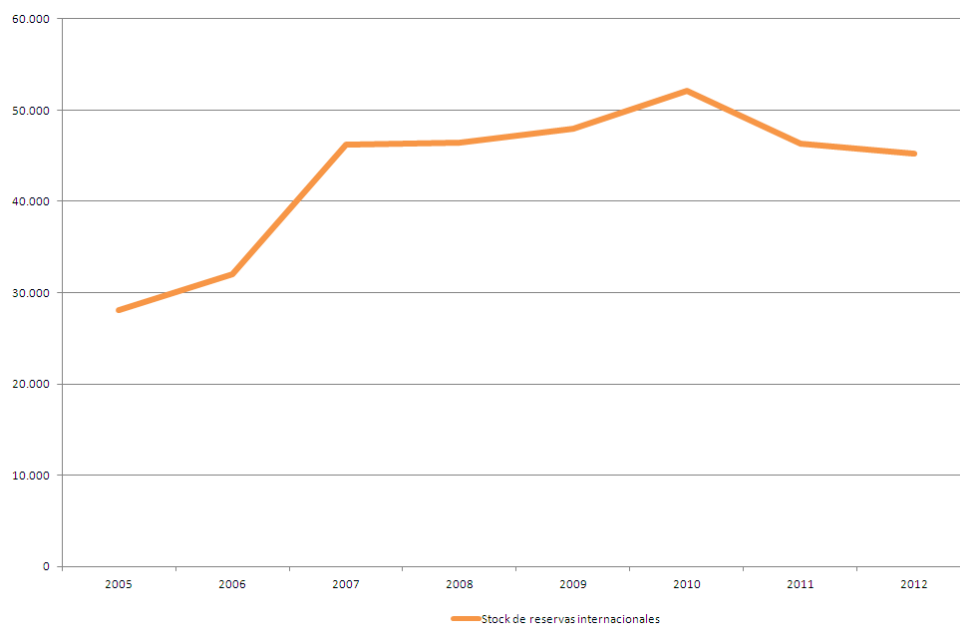
Gráfico N°13: Producto Bruto Interno 2005 - 2013



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

Puede verse en el Gráfico N°13 que durante toda la década del 2000 el PIB fue en un progresivo aumento. No hubo modificaciones notorias en 2008.

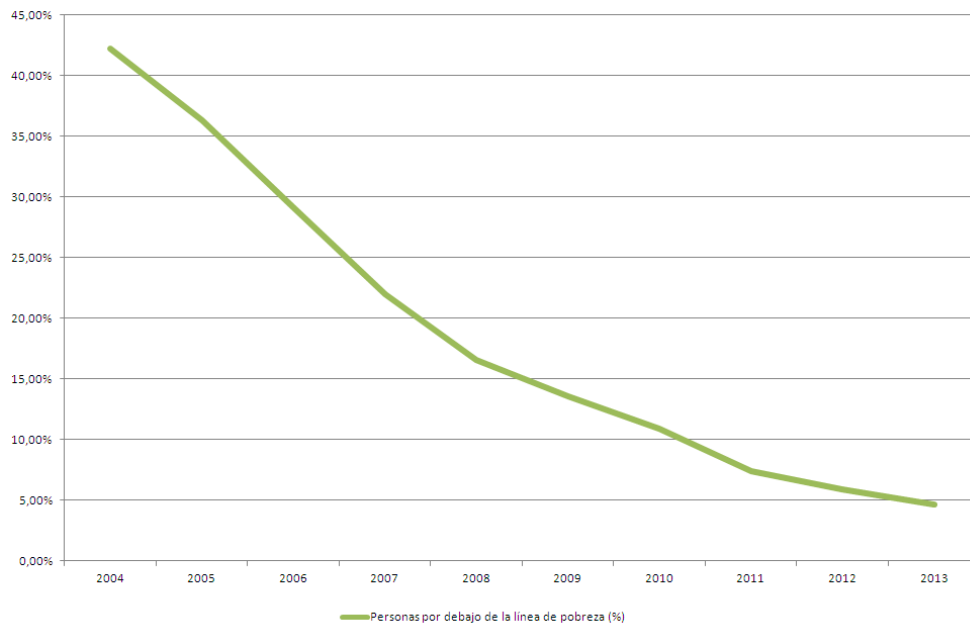
Gráfico N°14: Stock de reservas internacionales 2005 - 2012



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

El Gráfico N°14 muestra el stock de reservas internacionales poseídas por el Banco Central de la República Argentina. Como puede observarse, durante los años considerados, el mismo no sufrió de abruptas modificaciones a causa de la crisis. De hecho, siguió un progresivo aumento hasta 2010.

Gráfico N°15: Porcentaje de personas viviendo por debajo de la línea de pobreza 2004 - 2013



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

El porcentaje de personas viviendo por debajo de la línea de la pobreza tuvo una gran disminución desde principios de la década de 2000, tras haber superado la crisis anterior. Como puede observarse en el Gráfico N°15, en 2008 cambió la velocidad de disminución de la pobreza, pero aún así siguió cayendo.

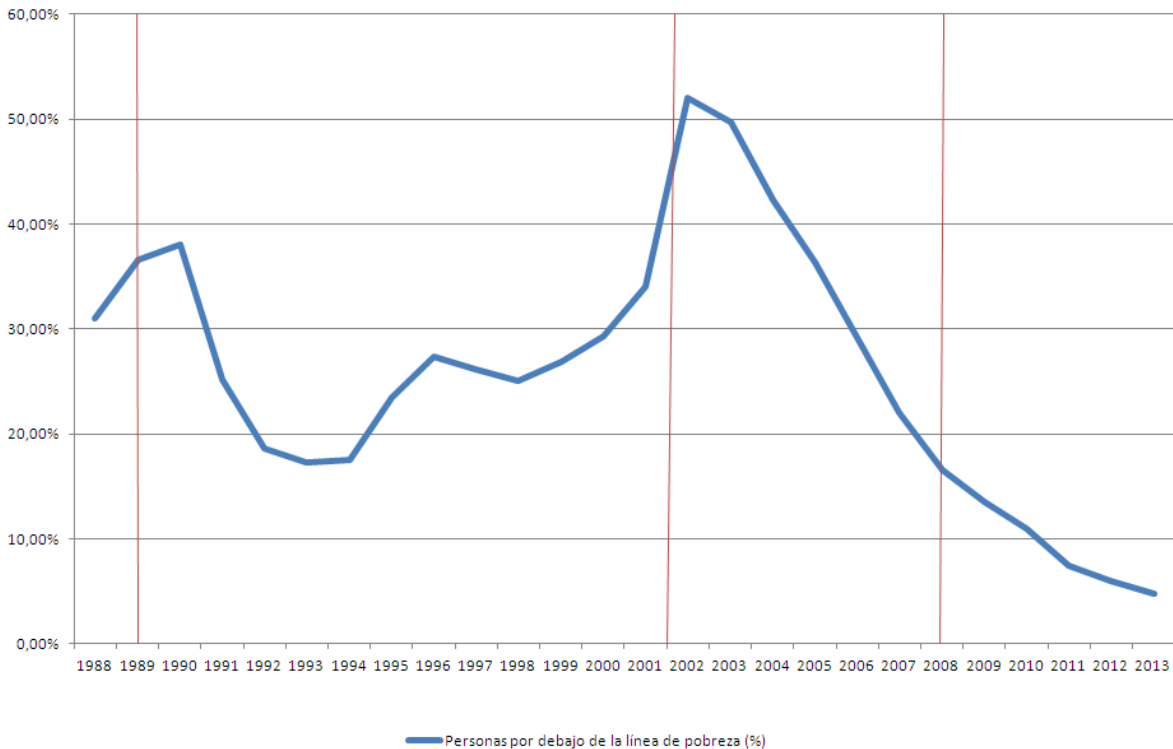
IV.2.4. Los impactos de las crisis en la pobreza

Durante las crisis los pobres son los que tienen una mayor propensión a la pérdida de empleo, disminución en la cantidad de horas de trabajo y mayores recortes salariales (Gasparini, 2005). Aunque la desigualdad y la pobreza aumentan vertiginosamente durante una crisis, tienden a bajar a medida que la economía se recupera, pero, en general, los niveles de pobreza se mantienen superiores a los inmediatamente anteriores a la crisis en cuestión.

Los cambios distributivos experimentados por Argentina han repercutido en los niveles de pobreza del país. La misma creció lentamente durante la primera mitad de la década de los '80, para luego dispararse con la crisis de la hiperinflación en el '89, tal como puede observarse en el Gráfico N°16. Durante principios de los '90 se produjo una abrupta caída en los niveles de pobreza, para luego volver a aumentar a partir de 1993 hasta cerca de 1996. A partir de ese año

la misma siguió aumentando pero a un ritmo más lento, hasta producirse la crisis del 2001, en donde la misma sufrió un gran aumento a cerca del 50%.

Gráfico N°16: Porcentaje de Personas viviendo por debajo de la línea de pobreza 1988 - 2013



Fuente: Elaborado en base a datos del INDEC

Puede también observarse en el gráfico anterior que en los períodos posteriores a las crisis consideradas, la pobreza tendió a disminuir. Pero en ninguno de estos procesos se observó una vuelta a los niveles de pobreza anteriores a las crisis, siempre se mantuvo más elevada. Esto nos muestra un proceso escalonado en el cual, posteriormente a las crisis, la pobreza pasa a situarse en un nivel superior en promedio del que existía anteriormente a la crisis.

Resta ver que sucedió con la crisis financiera internacional del 2008. Esta crisis puso de manifiesto una novedad para la historia argentina contemporánea, pues se trató de la primera vez en varias décadas en que un shock externo de gran magnitud no generó una crisis de balanza de pagos en el país ni hirió profundamente al sistema financiero global.

En el gráfico anterior puede observarse que desde 2003 en adelante la pobreza ha tendido a disminuir en la Argentina. Puede apreciarse que entre 2003 al 2006 hubo una rápida disminución de la pobreza. A dicho período le sigue uno de menor disminución del porcentaje de población pobre e indigente que se asocia al menor dinamismo en la creación de empleo y la aceleración de la inflación entre los años 2006 y 2009 (CESO, 2014). A partir del 2009 vuelve a observarse una tendencia descendiente en el porcentaje de población pobre e indigente.

Es así como podemos apreciar que la crisis del 2008 no tuvo grandes impactos en cuanto a la pobreza en la Argentina.

De este modo, se concluye esta sección con la apreciación de que, de las crisis analizadas, las que han tenido mayores efectos en la pobreza de Argentina han sido las originadas dentro del país. También se puede concluir que siempre que hubo un gran aumento en los niveles de pobreza, la misma nunca volvió a los niveles anteriores a la crisis, manteniéndose siempre en un nivel mayor en promedio, al que venía habiendo. A su vez, puede observarse que, en general, las crisis vividas en Argentina han sido acompañadas por aumentos en el nivel de inflación del país, por lo que, bajo la caracterización de los tipos de crisis expuestos en la primer sección a partir de escritos de Axel Leijonhufvud (2006), Argentina ha vivenciado en su historia reciente únicamente crisis de inflación. Por último, y en relación a los mecanismos de transmisión que vinculan los shocks macroeconómicos a la gente pobre, se puede apreciar que en general las crisis sufridas dentro de la Argentina han sido vinculadas a la mayoría de los canales expuestos. En general, los principales han sido el canal del empleo y el de los precios. En cuanto al canal del empleo se han producido situaciones generalizadas de desempleo en el país durante las crisis económicas sufridas. También por el canal de los precios, siendo que las crisis del país siempre han estado vinculadas a procesos de inflación, por lo que los precios durante las mismas han tendido a aumentar, disminuyendo así los recursos a los que les es posible acceder a las personas. Las transferencias también se han visto afectadas durante crisis, especialmente en cuanto al tema de la deuda, ya que la Argentina ha tendido a endeudarse en su historia. Por último, el canal de activos y el de bienes y servicios también se ha visto afectado en las distintas crisis que han acontecido en el país.

V. CONCLUSIÓN

Las crisis económicas pueden originarse de múltiples formas y dejar variadas secuelas en la economía. Entre estas está la pobreza. En el presente trabajo analizamos los efectos de las crisis en la pobreza a partir de diferentes mecanismos de transmisión y como los mismos se evidenciaron en las diferentes crisis sufridas en Argentina.

Como vimos, el número total de personas pobres y la severidad de la pobreza aumentan dramáticamente durante una crisis. Las respuestas que las personas pueden dar a las mismas puede ser perjudicial a largo plazo. Por ejemplo, pueden llevar a que se dediquen menores recursos a la nutrición y educación de los niños, pueden llevar a que las personas busquen trabajos adicionales, pueden afectar los recursos destinados a salud, entre otros. De esta forma, la pobreza tras una crisis pasa a ser un fenómeno no solamente temporario, sino que trasciende en el tiempo, convirtiéndose en un problema estructural que aqueja a las economías del mundo.

En el caso particular de la Argentina, este aspecto fue evidenciado. En todas las crisis de inflación que se originaron, la pobreza aumentó por los mecanismos de transmisión tanto del empleo como de los precios, transferencias, activos y bienes y servicios. En todos los casos analizados también pudo observarse que hubo cierto porcentaje de la pobreza originada en la crisis que persistió una vez que la misma hubo finalizado. Es decir, en la historia Argentina tras crisis económicas, la pobreza siempre siguió un patrón de aumento escalonado. A su vez, también se vió que las crisis que mayores secuelas dejaron en el país fueron las que se originaron dentro del mismo. Es así como la crisis del 2008, que fue una crisis internacional originada en Estados Unidos, no tuvo grandes repercusiones en Argentina, siendo que el país siguió un curso más o menos normal, relativamente a como venía siendo.

Pese a que las crisis tienen claros efectos en la pobreza en distintos países, las respuestas dadas a la misma han sido prácticamente marginales. El impacto de las crisis se siente de diferentes maneras a lo largo de países, sectores, grupos sociales, tiempo y del grado de integración con la economía global. Según el IDS (2009), la seguridad social aparece bajo este contexto como esencial para frenar el avance de más personas hacia la pobreza, para frenar a aquellos que ya se encuentran en la pobreza a una mayor destitución y para apoyar un crecimiento en donde todos los sectores que se vean afectados puedan beneficiarse. También se sugieren dos tipos de acciones tendientes a subsanar la pobreza que se origina tras una crisis. Por un lado, invertir en

mejores sistemas de seguimiento temprano de la pobreza y vulnerabilidad para evitar que se profundicen los efectos negativos que provienen de las crisis. Por el otro, también es necesario que se ligen estos sistemas de seguimiento a la planeación de respuestas, a la seguridad social, al gasto público y a indicadores de causas de vulnerabilidad y pobreza.

Los efectos combinados de una pobreza que empeora por la crisis financiera y una respuesta débil de protección social fijan la escena no solo para una severa y creciente pobreza y desigualdad en el mediano y largo plazo, sino también para un crecimiento ahogado cuando comienza la recuperación.

En conclusión, existe una clara relación entre crisis y pobreza. Cuando se origina una crisis, existen variados sectores económicos que tienden a una mayor pobreza. Esto no implica que no existan otros sectores que puedan beneficiarse de las crisis económicas. Por otro lado, también fue evidenciado que, tras producida una crisis, los efectos en la pobreza pueden no ser solo temporales, sino que permanecen en el tiempo, llevando a un nivel de pobreza que tiende a ser mayor al nivel inmediatamente anterior a la crisis.

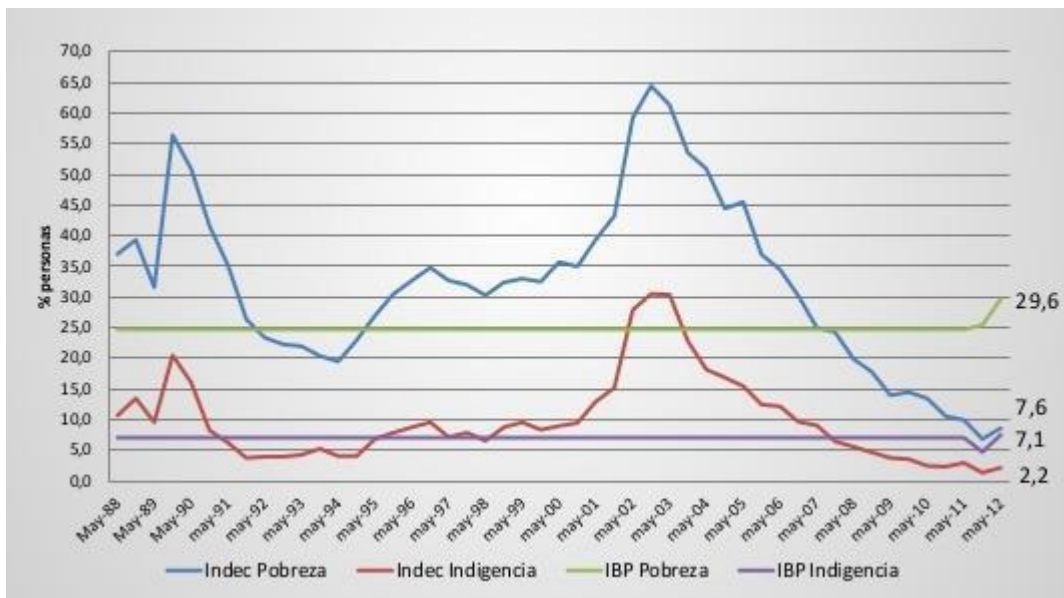
De esta forma queda claro que es importante analizar el tema de la pobreza originada tras una crisis y de cómo combatirla. Esto podría llevar a que se eviten las secuelas a largo plazo que quedan en las economías, mejorando la situación de las personas que habitan los distintos países, así como también su calidad de vida.

ANEXO: Intervención del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

En el año 2007 se llevó a cabo una intervención del Indec. Según la Junta Interna ATE-INDEC (2014) esto ha dado lugar a una crisis sin precedentes del sistema estadístico nacional y a un consenso general sobre el deterioro de la calidad de la información producida desde entonces. Más allá de que muchos autores reconocen que era necesaria una actualización de las estadísticas nacionales de Argentina, tal como Lindemboim (2014), la forma en que lo hicieron en la Argentina resultó enormemente repudiada, debido a los cambios metodológicos y al ocultamiento de información para simular que se vivía en un país sin demasiadas dificultades y que progresaba.

A partir de esta intervención, surgieron muchos organismos y centros que buscaron publicar las verdaderas cifras de determinados agregados importantes para conocer el estado del país. Por ejemplo, a partir del IBP se publicaron las líneas de pobreza e indigencia en contraposición a las del Indec.

Gráfico N°17: Líneas de pobreza e indigencia según INDEC y según IBP



Fuente: Cippes

El Gráfico N°16 muestra el porcentaje de personas viviendo bajo la línea de pobreza y el porcentaje de personas viviendo bajo la línea de indigencia considerando dos fuentes alternativas: el INDEC y el IBP. Puede observarse que los valores publicados por ambas fuentes

difieren enormemente, siendo que si consideramos los datos brindados por el Indec, la Argentina posee mucha menor pobreza de la que en realidad existe.

Estas mismas diferencias existen en muchos de los agregados económicos que se publican actualmente por Indec y que fueron utilizados en la elaboración de este trabajo. Es por este motivo que debe tenerse cuidado al momento de realizar recomendaciones de políticas, dado que se muestra un país que verdaderamente no existe.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Abeles, Martín (2009) “El Impacto de la Crisis Internacional en la Economía Argentina”. Revista de Trabajo. Año 5. Número 7. Disponible en:

http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2010n07_revistaDeTrabajo/2010n07_a09_mAbeles.pdf

Algans, Lluís Rodríguez (2008) “Crisis económica, deflación y salarios”. Economía crítica y crítica a la economía. Disponible en:

http://economiecritica.net/web/index.php?option=com_content&task=view&id=118&Itemid=43

Aronskind, Ricardo (2011) “Las causas de la crisis de 2001”. UNISEM.

Bárcena, Alicia (2008) “La pobreza y la desigualdad en América Latina y el Caribe”. Columna de Opinión. CEPAL.

Bruno, Michael; Easterly, William (1995) “Inflation Crisis and Long-run Growth”. NBER Working Paper Series, 5209.

Carrera, Nicolás I. et al “La revuelta Argentina: 1989-1990”. PIMSA. Documento de Trabajo N° 4.

CESO (2014) “Pobreza e indigencia en Argentina”. Informe Económico Especial, Número 2. Disponible en: http://www.ceso.com.ar/sites/default/files/ceso_pobreza.pdf

Centro de Investigaciones Participativas en Políticas Económicas y Sociales. Disponible en: <http://www.cippes.org/>

Cruces, Guillermo (2012) “Pobreza, desigualdad y crecimiento en América Latina”. Disponible en: <http://jorgewerthein.blogspot.com.ar/2012/11/pobreza-desigualdad-y-crecimiento-en.html>

Diccionario economía, administración, finanzas y marketing. “Definición de pobreza”

Disponible en: <http://www.eco-finanzas.com/diccionario/P/POBREZA.htm>

Diccionario Económico. “Definición de crisis económica” Disponible en:

<http://www.expansion.com/diccionario-economico/crisis-economica.html>

Fanelli, José María (2009) “La política económica fuera del corredor. Reflexiones sobre la crisis global y la experiencia latinoamericana”. En: Ensayos Económicos. BCRA.

Gasparini, Leonardo (2005) “El fracaso distributivo de Argentina: el papel de la integración y las políticas públicas”. En: Gustavo Márquez, “¿Para bien o para mal?”. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.

Grillo, Federico (2009) “Crónica de una crisis inesperada”. En: Ensayos Económicos. BCRA.

Heymann, Daniel (2009) “Notas sobre variedades de crisis”. En: Ensayos Económicos. BCRA.

INDEC. Bases de datos. Disponible en: <http://www.indec.mecon.ar/>

Institute of Development Studies (2009) “What are the likely poverty impacts of the current crisis?”. Issue 7.

Junta Interna ATE-INDEC (2014) “No Somos Cómplices de la Mentira”.CTA Ediciones. Buenos Aires.

Krikorian, Marcelo A. “La hiperinflación de 1989/90. Aportes y reflexiones sobre un episodio que marcó la historia argentina” Economía Política, pp. 533-546.

Leijonhufvud, Axel (2006) “Organización e inestabilidad económica: ensayos elegidos”. Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.

Lindemboim, Javier (2007) “La polémica intercepción del INDEC”. Nota publicada en el suplemento CASH. Disponible en: http://www.econ.uba.ar/planfenix/aportes/8/Lindenboim_La_polemica_intervencion_del_INDEC.pdf

Nissanke, Machiko; Thorbecke Erik (2005) “The Impact of Globalization on the World’s Poor: Transmission Mechanisms”. Disponible en: <http://www.rrojasdatabank.info/widerconf/Nissanke.pdf>

OECD (2013) “Crisis squeezes income and puts pressure on inequality and poverty”. Disponible en: <http://www.oecd.org/els/soc/OECD2013-Inequality-and-Poverty-8p.pdf>

Overseas Development Institute (2009) “The global financial crisis: poverty and social protection”. Briefing Paper.

Cazan, Doinita; Cucos, Alina Florentina (2012) “The economic crisis, meanings and significations”. International Conference “Risk in Contemporary Economy” ISSN 2067-0532.